

Comienza dando unos datos sobre el progreso de las ciencias para mostrarnos más tarde, basado en las investigaciones más modernas, una imagen de lo que podría llamarse el hombre integral, el que llegará a conocer lo visible y lo invisible.

Sin embargo, y llevado por su intención de demostrar una armonía perfecta entre la ciencia y la fe, hace unas interpretaciones de la Biblia totalmente inexactas.

Salvando esta laguna exegética, se puede decir que la visión que da sobre el hombre es válida y digna de ser tenida en cuenta.—JOSÉ IGNACIO OSÉS.

O. DE LA BROSSE, *Le père Chenu, La liberté dans la foi*. Cerf, Paris 1969, 248 p., 17,5 cm.

Se persigue con este libro el empeño de mostrarnos cuáles son las dimensiones y trazos fundamentales de la vida de este cristiano del siglo XX: el P. Chenu. Con testimonios propios y de los que le conocieron en su convivir nos esboza el autor el avanzar de este hombre de fe por la historia.

Su vida entera podemos decir que gira en torno a un gran eje: Dios que actúa en la historia y como punto central de intervención, su Encarnación: el Hijo se ha hecho carne asumiendo todo lo humano. Por eso ya no hay nada humano que sea extraño al cristiano: el trabajo, los problemas, las luchas por la justicia, la unidad y solidaridad, la libertad, la vida entera.

Religioso y apóstol, pensador y teólogo, hombre de fe condenado alguna vez por la jerarquía eclesial, profeta que lee los signos de los tiempos, sensible a los problemas de los hombres y esperanzado en el porve-

nir es como aparece ante nuestra mirada el P. Chenu. Un hombre sencillo, de fe y esperanza y entregado a Dios y a los hombres.—FERNANDO ULLÁN H.

K. TILMANN, *Cómo dialogar sobre la fe*. Herder, Barcelona 1969, 208 p., 19,8 cm.

El autor parte de la situación del mundo actual en el que el pluralismo de ideas y de modos de vivir es un hecho. En este mundo es necesario el diálogo.

Este libro pretende ser una aportación a la formación de la «Dialógica», es decir, la ordenación sistemática del diálogo tanto en su contenido como en su metodología.

A través de la presente obra se dibujan las características que ha de tener el diálogo sobre la fe: 1) Ha de basarse en la dignidad de la persona humana en sí misma. 2) Debe centrarse sobre el crecimiento de la fe y no sobre la defensa de la misma. 3) No ha de ser «táctico», atrayente con fin proselitista, sino presentación objetiva y testimonio de la propia verdad.

La obra invita a la reflexión y a la profundización de la propia fe para que se traduzca en la búsqueda de nuevas formas de convivencia comunitaria en el pluralismo del mundo de hoy.—J. I. OSÉS.

M. FIÉVET, *Ecole, mission et l'Eglise de demain*. Cerf, Paris 1969, 139 p., 19,5 cm.

Es un hecho comprobado que los periodistas de países totalitarios en-